



# BALAK

## Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA  
SHALOMHAVERIM  
BALAK

# Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona  
 Monsey, New York  
 Shalomhaverim.org

Judaísmo  
 Ortodoxo  
 Moderno

**NOTICIAS DE TORÁH -**

## PARASHÁ BAMIDBAR BALAK

BAMIDBAR – NUMEROS 22:2 AL 26:9 – MICAH 5:6 – 6:8

### INTERIORES

#### Cuál es la fuerza de Israel?

La fuerza de Israel está en su voz. La voz elevada al cielo en rezo; la voz de aprender Torá...**Siga a pág. 4**

#### "Abrió D'os la boca del asna..." (22:28)

De todas las diferencias entre el Hombre y los animales, la Torá identifica la distinción esencial como el poder del habla. El Hombre es llamado 'El orador'...**Página 4**



Balak, el rey de Moav, teme al Pueblo de Israel y manda a llamar a un renombrado brujo llamado Bilam para que los maldiga. D'os se aparece delante de Bilam y le ordena no hacerlo, pero Bilam ignora la advertencia....**Pagina 2**

#### Que aprendemos de Ensillar la Burra?

- El bien y el mal se manifiestan de muchas maneras, muchas de ellas de forma abierta y algunas sutiles. **Pagina 6**



**Comentarios a la Haftará** – Mija 5 - "Oh Hombre, qué es el bien y qué busca Hashem de ti, solamente que hagas justicia y ames la benevolencia, y andes humildemente con tu D-os"

...**Página 10**



# PARASHA BALAK



Balak, el rey de Moav, teme al Pueblo de Israel y manda a llamar a un renombrado brujo llamado Bilam para que los maldiga.

D'os se aparece delante de Bilam y le ordena no hacerlo, pero Bilam ignora la advertencia.

Mientras estaba en camino, un malaj (mensajero de D'os) bloquea el paso de la burra de Bilam.

Sin poder contener

su frustración, Bilam le pega a la burra cada vez que se para.

Milagrosamente, la burra comienza a hablarle, preguntándole por qué le está pegando. En este momento D'os deja que Bilam se dé cuenta de que había un malaj.

El malaj le dice a Bilam lo que tiene permiso de decir, y lo que le está prohibido decir respecto del Pueblo Judío.

Cuando Bilam llega hasta el rey, éste tenía preparado una serie de maldiciones con la esperanza de que Bilam tendría éxito en su misión.

Tres veces Bilam intentó maldecir, y tres veces una bendición salió de su boca en lugar de la maldición.

Balak, viendo que Bilam fracasó lo echó avergonzándolo.

El Pueblo de Israel comienza a pecar con las mujeres de Moav, y a adorar a los ídolos de Moav, y es por esta razón que son castigados con una plaga.

Uno de los líderes Judíos, descaradamente peca con una princesa Midianita

a la vista de Moshé y el pueblo.

Pinejás, un nieto de Aarón, tomó una lanza y mató a los dos.

Esto detuvo la plaga, pero ya habían muerto 24000 personas.



## BE'OR

**22:5 - Y envió mensajeros a Balaam (Bilam), hijo de Beor, a Petor, que está junto al río (Éufrates), a la tierra de los hijos de su pueblo,...**

- **BE'OR בעור – QUE ES O VIENE A SER LUZ – PADRE ARDIENDO**

Los hijos de su pueblo se refieren al pueblo de Balak



## EL CONCEPTO DE MIDAT HADIN



### "Pues yo sé que a quien bendices es bendecido y a quien maldices es maldecido" (22:6)

Hay un concepto místico de que D'os "se enoja" cada día (Avodá Zará 4a). Este "enojo" es la **MIDAT HADIN**, el atributo de la Justicia, con el cual D'os juzga a los pecadores. Claramente, alguien que cometió una transgresión está más vulnerable en ese momento. El "talento" de Bilam era que él podía saber el segundo exacto en que cada día este Atributo estaba activo - cuando D'os "se enoja". Bilam quería dirigir la **Midat HaDin** en contra del Pueblo Judío maldiciéndolo y buscando que se lo castigue. Sin embargo, D'os arruinó el plan de Bilam cerrando el **Midat HaDin** y no sentándose para juzgar. Pero, necesariamente, al no haber Midat HaDin en este momento, el mundo recibió en su lugar una desproporcionada cantidad de la *midá* opuesta - **Midat HaJesed**- Atributo de Bondad. Bilam se dió cuenta que por la influencia de este "exceso de bondad" el tiempo era propicio para que todo el Pueblo Judío peque por medio de la inmoralidad, que es, en esencia, "bondad" desenfrenada. El le aconsejó a Balak de acuerdo a eso y Balak tuvo éxito en seducir a los Hijos de Israel llevándolos a pecar con las hijas de Moav.

## CUAL ES LA FUERZA DE ISRAEL?

### "Percibió el asna al emisario de D-os apostado en el camino, y su espada desenvainada en su mano..." (22:23)

La fuerza de Israel está en su voz. La voz elevada al cielo en rezo; la voz de aprender Torá. La dicotomía eterna entre Israel (Iaacov) y las naciones gentiles (Esav-Roma y sus culturas presentes) están expresadas en la batalla entre el poder de la voz y el poder de las manos, y su máxima expresión, la espada. "La voz es la voz de Iaacov, pero las manos son las manos de Esav" (Bereshit 27:22). Cuando Bilam quiere maldecir al Pueblo Judío, usurpando el poder de la voz, se le advierte que su fin será por medio de una espada, el arma de Esav.

### "Abrió D'os la boca del asna..." (22:28)

De todas las diferencias entre el Hombre y los animales, la Torá identifica la distinción esencial como el poder del habla. El Hombre es llamado 'El orador' - esta es la cualidad que epitomiza su elevación sobre los animales. El poder de la palabra se le dio al Hombre para elevarlo del mundo físico, para inyectar espiritualidad en lo físico. En la lengua hebrea la palabra para 'cosa' - *davar* - tiene la misma raíz que *divur* - 'palabra'. El habla es el umbral entre el mundo de las cosas, el mundo físico, y el mundo espiritual. Cuando el Hombre usa su poder del habla para agregar espiritualidad a este mundo, entonces cumple con su verdadera función elevándose a sí mismo y al mundo con él, pero cuando el poder del habla es degradado, cuando se usa para maldecir y denigrar, entonces el Hombre se convierte en no más que en un burro que habla....

# ISRAEL Y AMALEK: MUNDO ESPIRITUAL Y MUNDO MATERIAL

**"Amalek es la primera de las naciones" (24:20)**

Uno de los factores más críticos en la operación de un paciente que sufre de una enfermedad patológica es la necesidad de quitar el tumor entero.

Porque si queda un poco de tejido enfermo, éste vuelve a crecer y a atacar al paciente con renovado vigor.

El mundo físico es un reflejo del espiritual. Israel y Amalek están situados en los extremos opuestos del espectro. El papel de Israel consiste en ser una nación sagrada, que vive una vida de kedushá. Todo lo que hace Amalek está destinado a destruir esa vida. La Torá se refiere tanto a Israel como a su archi-enemigo, Amalek, como "primeros". Lo que es primero contiene todo lo que necesita ser: la semilla es un microcosmos perfecto del árbol que habrá de ser algún día. La célula microscópica contiene todo el código genético necesario para construir la vida humana. En efecto, cualquier parte de la anatomía humana cuenta con el código genético necesario para erigir toda la estructura.

Israel es llamado "primero". "Santo para Hashem es Israel, el primero de Su producto". Para cumplir con la obligación de la Torá de separar el diezmo de los levitas, lo único que hace falta es un solo grano (Julin 137).

Amalek también es llamado "primero": "Amalek es la primera de las naciones". Del mismo modo, hace falta un solo granito de tumá (corrupción espiritual) para que la enfermedad se extienda por todo el cuerpo e infecte todo.

Por eso, la Torá nos ordena, con los términos más fuertes, que erradiquemos hasta el último vestigio del patógeno espiritual cuyo nombre es Amalek.

Porque si quedare la más mínima huella, volverá a crecer con vigor inusitado.

*Rabí Mordejai Y.L. Zakash*



*Desde el Monte Nebo*

## Pirqué Avot: Pérek 4 – ENSEÑAR AL MAESTRO

"La Tora se adquiere a través de 48 caminos...  
(46) Hacer a su rabí sabio."

(Avot 6:5 - 6)

En función de que un alumno tenga interés real en aprender de su maestro, debe respetarlo como a un hombre sabio. Por eso adquiere Tora solo "haciendo a su rabí sabio" - considerándolo sabio y valioso para aprender de él.

Otra perspectiva está basada en la confesión hecha por uno de los Sabios de que el aprendía más de sus alumnos que de sus maestros y compañeros. El alumno que desafía a su rabí con preguntas lo estimula y lo hace realmente sabio. Su propia estimulación en traer el desafío y el crecimiento que el pone en su rabí lo ayuda a adquirir la Tora que busca.

(Midrash Shmuel)

# QUE APRENDEMOS DE ENSILLAR LA BURRA?

Notas del rabino Eliyahu Safrán

El bien y el mal se manifiestan de muchas maneras, muchas de ellas de forma abierta y algunas sutiles.

A veces es casi imposible distinguir entre los dos hasta que es demasiado tarde.

En nuestra parashá, vemos que cualquiera de los dos puede comenzar de manera similar, ¡que el mismo acto puede revelar resultados muy diferentes!

La Torá describe dos escenas que muestran cómo se ensilla a un asno: una con Abraham y otra con Balaam.

En estos episodios hay mucho en común: ambos surgen temprano, ansiosos por la tarea que les espera; ambos renuncian al protocolo para realizar la tarea ellos mismos; ambos tienen una visión para el futuro.

Pero aquí es donde los episodios divergen, pues uno nos lleva hacia el amor y el significado, el otro hacia el odio y el nihilismo.

Se vislumbra un futuro noble para un pueblo; el otro, destrucción y dolor.

Con demasiada frecuencia, encontramos a nuestra sociedad contemporánea en el camino de Bilaam, mientras escuchamos, con los ojos llenos de lágrimas, noticias tras noticias que describen el horrible dolor y sufrimiento de los tiroteos masivos y otras expresiones de odio, de niños que pierden a sus padres y de padres que pierden a sus hijos.

Debemos preguntarnos; ¿Cómo llegamos a este camino? ¿Cómo, en la niebla de la mañana, podemos discernir lo bueno de lo malo?

El rabino Shraga Simmons señala en un artículo un ejemplo de la diferencia existencial entre Abraham y Bilaam. “La Torá informa que cada uno de ellos 'se levantó temprano en la mañana y ensilló su asno'.



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

En hebreo, la palabra "ensillado" (**yayaj'vosh**) está estrechamente relacionada con el verbo "conquistar", burro' (**jamor**) coincide con la palabra para 'fiscalidad' (**jomer**).

“La interpretación es la siguiente: Cuando Abraham ‘ensilló su asno’, le conquistó sus impulsos físicos en el servicio de Dios.

Por lo tanto, cuando Abraham fue a recibir la profecía en el monte Moriáh, dejó atrás el asno (Bereshit 22:5), que es como decir: 'Estoy libre de las garras del deseo'.

“Compárese esto con Bilaam, quien se levantó temprano para planear la caída de otros en su búsqueda de riqueza y gloria.

En el caso de Bilaam, es el asno quien obtiene la profecía (Bamidbar 22:25), ¡demostrándose a un nivel más alto que el propio Bilaam!

No es de extrañar que Dios prediga la desaparición de Bilaam con las palabras: ‘Su antepasado Abraham ya te ha precedido’ (Sanedrín 102b)”.

¿Cuál es una forma de distinguir el bien del mal?

Cuando podemos ver, como Abraham, la capacidad y el esfuerzo de ver más allá de la avaricia, de superar los deseos y necesidades físicas para embarcarnos en un camino santo, podemos estar seguros de que nuestro líder es bueno.

Pero ¿qué es entonces lo que impulsa la maldad de Bilaam?

¿Y cómo podemos reconocer ese camino antes de que sea demasiado tarde?

Después de una estancia de cuarenta años en el desierto, la Tierra Prometida finalmente estaba a nuestro alcance.

Los israelitas habían derrotado a dos reyes y ahora Balac, rey de Moab, había despertado plenamente a su poder. Asustado, envió a Bilaam, el hechicero, a maldecir a los judíos.

Acercándose sigilosamente a su campamento, Bilaam abrazó el miedo y el odio del rey y estaba dispuesto a hacer todo lo necesario para maldecir y difamar al pueblo judío.

Jazal enseña que el odio profundo hace que las personas pierdan la comprensión de sus “normas de conducta más básicas”.

Aquí, Bilaam, el profeta de las naciones, se encontró tan lleno de odio que prescindió de su dignidad y ensilló su propio asno.

No esperó a que sus sirvientes y ayudantes hicieran la tarea.

Fue imprudente, impulsado por su malvada emoción.

Nunca pensó que su burro pudiera ser más perspicaz que él.

¡Vayakam Bilaam! ¡Bilam se levantó!

¡Imprudente y temerario! Malvado y odioso.

Bilaam no podía esperar para arrasar al pueblo judío. Si tan solo fuera una anomalía. Pero no lo es.

Vemos su imagen de él en los rostros del antisemitismo a lo largo de los siglos y ciertamente en nuestros días.

Lo vemos en los ojos del supremacista blanco que abre fuego contra inocentes con armas de guerra, acabando con vidas, futuros, mundos: potenciales que no puede imaginar porque está cegado por el odio.

Odio vil.

El odio era tan perverso que, para Bilaam, era su asna la que poseía la verdadera sabiduría.

Los devotos de la Torá más de diez pesukim (Bamidbar 22: 21-34) nos cuentan sobre esta burra y su papel al dejar en claro la locura y la maldad de Bilaam.

Bilaam había asumido esta “tarea” sólo con el permiso de Dios, con la esperanza de burlarse arrogantemente y en última instancia de Su voluntad. ¡Tonto!

Para demostrar la debilidad de Bilaam y su escolta moabita, Dios envió un ángel con una espada desenvainada para bloquear su camino.

Impulsado por el odio y la arrogancia, Bilaam estaba ciego a lo que vio su “humilde” asna: un ángel de Dios bloqueando su camino. ¡Qué escena más extraña!

Este “profeta”, encargado de maldecir al elegido de Dios, se encuentra en una pelea a gritos con su burro (¡una pelea a gritos que estaba condenado a perder!) y maldice al animal.

Él la golpea. En respuesta, el animal se mueve hacia los lados en lugar de hacia adelante.

Una, dos veces, shalosh regalim, tres veces, y aún así Bilaam continuó golpeando a su asna hasta que Dios abrió su boca para que ella pudiera protestar: “¿Qué te he hecho para que me hayas golpeado estas tres veces?”

"¡Porque te burlaste de mí!"



Bilaam explotó. “¡Si tan solo tuviera una espada en mi mano, te habría matado!” Rashi se burla de la patética respuesta de Bilaam, imaginándolo humillado por su burro.

Aquí estaba un hombre que esperaba destruir una nación entera con su voz, ¡pero necesita una espada para lidiar con un pobre burro!

Rav David Feinstein Zt'l señala que cuando la burra reprendió a Bilaam, ella dijo: “Porque ahora me has golpeado tres veces (**shalosh regalim**)”. (22:28)

Generalmente, cuando la Torá usa la palabra regalim, el término significa “piernas” o “pies”. Si es así, ¿por qué utilizar el término aquí?

¿Por qué no utilizar el término **peamim** (tiempos, sucesos)?

Rav David explica que regalim también está relacionado con la palabra **rageel**, que significa “habitual” o “regular”. Entonces aquí entendemos que el burro se quejaba de que su amo de ella se había vuelto tan furioso, tan acostumbrado, a golpearla que ya no reconocía la singularidad de su comportamiento de ella.

El mal se había vuelto banal.

Al final, Dios despertó a Bilaam ante el ángel, con la espada desenvainada, bloqueando su camino.

En respuesta al castigo del ángel, Bilaam admitió: “He pecado. Porque no sabía que estabas frente a mí en el camino.

¿Qué clase de respuesta es ésta? ¿Por qué no simplemente admitir: "No te vi?" o “Pensé que mi burro se había vuelto vago”?

Sí, Bilaam estaba enojado con su asna, pero ¿cómo fue que su indignación lo llevó a confesar: “He pecado”?

¿Fue sin ella que golpeó al animal?

Es dudoso que lo hubiera considerado así.

¿Entonces fue su pecado el no haber visto al Ángel?

Pero si es así, ¿fue culpa suya? ¿Cómo se “ve” lo que no se ve?

Malbim nos dice que el pecado de Bilaam no fue que no vio sino que debería haber visto.

Si hubiera considerado el significado de la terquedad de su burro en lugar de dejarse llevar por el odio, habría sabido que un ángel estaba presente. No “entenderlo” no es suficiente.

¿Por qué no lo entendió? El ángel, por supuesto, quedó tan asombrado como

nosotros por la ceguera de Bilaam.

“¿No reconoces un presagio cuando lo tienes ante ti?”

Los Sefarim explican que un pecado de omisión sigue siendo un pecado.

Algunas cosas en la vida deben saberse.

No saber o ver ciertas cosas es el fracaso.

El gran Baal Musar Rav Shlomo Wolbe lo dijo perfectamente: “¿En la vida a menudo nos encontramos en situaciones en las que percibimos sólo al burro y no logramos ver al ángel!”

¡Depende de nosotros ver al Ángel!

¡El mal no siempre está en ver y hacer!

¡A veces también está en el no ver y en el no hacer!

Sin embargo, ¿cómo podemos enseñarnos a ver al Ángel?

¿Cómo podemos entrenarnos para ver lo que no es evidente?

Para apreciar plenamente cualquier verdad, es necesario comprender su contraste.

La luz no tiene sentido sin oscuridad; libertad indescifrable sin esclavitud; Salud despreciada sin enfermedad.

Para entender el odio de Bilaam, necesitamos entender y apreciar su opuesto, el amor de Abraham.

Al igual que Bilaam, Abraham, “se levantó temprano en la mañana y ensilló su asno”.

Se levantó para alistar el asno para el largo viaje pero en el caso de Abraham, se levantó temprano y se encargó de ensillar su asno por amor.

Como comenta Rashi, "... el amor distorsiona el orden normal de las cosas". Abraham no esperó a sus sirvientes porque el amor lo impulsó hacia adelante, no el odio.

Lo ve. Odio. Ambos, por supuesto, nos mueven a la acción, ¡pero depende de nosotros saber cuál es nuestra motivación!

Sólo conociendo –y viendo– ambos podemos abrir los ojos claramente al camino correcto.

No siempre es fácil distinguir a los Bilaam de los Abraham en la niebla de la mañana, ya que tienen que ensillar sus asnos y apresurarse a cumplir su tarea.

Pero debemos distinguir porque uno, Bilaam, se levanta para odiar y matar, el otro, Abraham, para hacer la voluntad de Dios, para rezar, para aprender, para ayudar a otro ser humano...

El Sforno señala que fue Dios quien abrió la boca del burro y le dio el poder del habla para que Bilaam pudiera "despertar" a la teshuvá.

“¿Por qué golpeaste a tu asna tres veces?” le pregunta el ángel a Bilaam. Seforno comenta que, habiendo visto todas las “señales”, Bilaam debería haber llegado a la conclusión de que salir a maldecir a los judíos era inaceptable.

La responsabilidad de haber visto lo que decidió no ver recaía en Bilaam.

Con demasiada frecuencia somos como Bilaam, demasiado arrogantes, codiciosos, necesitados y mezquinos para ver el camino correcto directamente frente a nosotros.



Nos cegamos intencionalmente al Ángel de la misericordia que se interpone en nuestro camino.

Eso depende de nosotros.

Es nuestra elección y obligación abrir los ojos y ver, madrugar y cargarnos de amor.

# Cuán hermosa es mi Tienda

## **UNA BENDICION POR UNA MALDICION**

*Notas del R. Sue Levi Elwell*

La maldición del profeta Balaam, que se convierte en bendición, es un reflejo de la relación entre Dios y los israelitas.

En medio de nuestro libro de andanzas, leemos cómo un soberano moabita se enfrenta a un vidente de una tierra lejana con la esperanza de maldecir y así derrotar a los israelitas.

En la ironía central de un cuento fantástico que comienza con "[É] vio" **(22:2)**, ni el rey Balac ni su mercenario Balaam pueden "ver" a los israelitas.

Balaam y Balac se posicionan una y otra vez en un intento de evaluar la multitud que "esconde la tierra de la vista" **(22:5)**.

Los dos viajan de un punto a otro sin obtener la perspectiva que buscan.

Solo cuando el Santo abre los ojos, Balaam puede ver más que una parte de las personas a las que ha sido enviado a maldecir.

Ve las tiendas que son los hogares y los lugares de reunión de las mujeres, los niños y los hombres que viven en comunidad marcada por el cuidado y el respeto mutuo.

Aparentemente atónito por su nueva perspectiva sobre el complejo israelita, Balaam describe al pueblo en un lenguaje que evoca el Edén: "Como palmerales que se extienden / como jardines junto a un río / como áloes plantados por Dios / como cedros junto al agua / Sus ramas destilan humedad / sus raíces tienen abundante agua" **(24:6-7)**.

¿Se han aclarado lo suficiente los ojos del adivino del desierto para que pueda ver a un pueblo que un día tendría el poder de hacer florecer el desierto?



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

¿Sus palabras reflejan sueños de ciudades con bulevares bordeados de palmeras y barrios ajardinados que, en el futuro, desafiarían y transformarían el paisaje árido?

Por un momento, Balaam ve una comunidad como puede ser: una sociedad de dependencia y confianza mutua, una comunidad donde cada persona es tratada con dignidad, y exclama:

***Mah tovú ohaleja, Yaakov / mishk'noteja, Yisrael*** ("¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, / tus moradas, oh Israel"; **(24:5)**).

Pero cuando Balaam amplía su descripción, la visión utópica se desvanece y el pueblo se vuelve como cualquier otro que busca dominar a sus enemigos.

Concluye: ***¡Mebarajeja baruj, veorejeja arur!*** ¡Bienaventurados los que te bendicen, / malditos los que te maldicen!". **(24:9)**.

Como en el comienzo de esta porción, el mundo se divide en dos: los que buscan mantener el poder, y los que intentan usurparlo: los vencedores y los vencidos, los bienaventurados y los malditos.

La historia final de esta porción **(25:1-9)** ilustra la tragedia de ver el mundo dividido de esta manera.

Agotados por un viaje que parece no tener fin, los hombres israelitas olvidan quiénes son.

Se olvidan de su relación privilegiada con Aquel que los sacó de la esclavitud.

El reconocimiento de Balaam de la bondad de Israel se ha convertido en parte de nuestra liturgia conocida como el Mah tovú (literalmente "cuán buenos son"):

**Mah tovú  
ohaleja, Yaakov  
/ mishk'noteja,  
Yisrael** ("Cuán  
hermosas son  
tus tiendas, oh  
Jacob, / Tus  
moradas ¡Oh  
Israel!").



Los rabinos que crearon nuestra liturgia reconocieron el poder de esta oración, y por eso la colocaron intencionalmente como la apertura de una secuencia de oración diaria que fija al individuo en el contexto de la comunidad de Israel.

Expanden la bendición de Balaam con cuatro versículos de los Salmos escritos en primera persona.

Al hacerlo, permiten que cada adorador reclame un lugar como miembro del colectivo.

Yo, por Tu abundante amor, entro en Tu casa; Me inclino con temor ante tu santo templo **(Salmo 5:8)**.

“Dios, amo tu morada en el templo, La morada de tu gloria **(Salmo 26:8)**.

Permíteme inclinarme y postrarme ante Dios mi hacedor **(Salmo 95:6)**.

En cuanto a mí, que mi oración llegue a ti, oh Dios” En un momento favorable; oh Dios, en tu abundante fidelidad, Respóndeme con Tu segura liberación **(Salmo 69:14)**.

Con estas frases, los rabinos transforman al Dios de la guerra de Balaam en un Dios de **Jésed** (misericordia), y cada judío que pronuncia estas palabras se convierte en la oración.

En la parashá, Balaam sigue su pronunciación original del versículo con dos descripciones de Israel: un Israel que vive en un mundo exuberante y verde, y una nación que es victoriosa contra los enemigos.

Pero la declaración de Balaam también está incompleta, razón por la cual nuestra liturgia la expande y también cambia el enfoque a la relación del individuo con Dios.

Propongo una tercera lectura, que vuelve a la evocación de la comunidad como fuente de poder y que la amplía, conectando al pueblo con Dios y con su único desafío.

Considere la siguiente combinación de 24:5 con las palabras del libro de Isaías:

¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, ¡Tus moradas, oh Israel! **(24:5)** Yo, el Santo, en justicia os he llamado, y te tomó de la mano. Yo soy el que te creó y os he hecho un pueblo de pacto, una luz para las naciones: para abrir los ojos que están ciegos, para sacar al cautivo de su encierro **(Isaías 42:6-7)**.

Este claro desafío nos invita a ir más allá del pensamiento estrecho y dicotómico que cegó a Balac y Balaam en esta porción.

Estos versículos de Isaías anticipan -y cumplen- el siguiente llamado profético sobre tiendas y viviendas: "Ensancha el espacio de tu tienda (**oholej**); / no perdones la lona de tu morada (**mishk'notayik**)" (**Isaías 54:2**).

***"Harjibí mekom aholek viriot mishkenotayik yatu al tajsoki haariki metarayik vitedotayik jaseki-***

Ensancha el espacio de tu tienda,/ sean extendidas las cortinas de tu tienda, no seas escasa; alarga tus cuerdas y clava tus estacas (Isaías 54:2).

Aquí el profeta insta a Jerusalén, personificada como mujer, a ensanchar su tienda con alegría y dar cabida a las multitudes que entrarán en la ciudad capital.

Una carpa ampliada en una ciudad amable y abierta refleja el objetivo utópico y alcanzable de ir más allá de los conceptos opuestos de nativo/extraño, amigo/enemigo, elegido/rechazado, hombre/mujer.

Podríamos agregar que Balaam también es un buen modelo para la oración.

Vino a maldecir a Israel y al final, al observar los lugares de adoración de Israel, la bendijo.

Si a través de la participación en el culto de la comunidad se pueden transmutar los sentimientos negativos en positivos, ¿no hay esperanza para nosotros que estando lejos de blasfemar deberíamos estar mucho más cerca de la bendición?

Tal vez alguien que se preocupa lo suficiente como para maldecir puede transformarse en alguien que siente lo suficiente como para alabar.

Si es cierto que alguien que está lo suficientemente irritado como para explotar puede inspirarse para bendecir, entonces puede que no haya mayor maldición que la falta de interés.

Cuando nuestras moradas se conviertan en santuarios para todos los buscadores de la paz y la justicia, cuando nuestros hogares acojan a todos los que ya no cosifican a los demás, entonces podremos declarar con verdad, **Mah tovú**, cuán buenas, cuán hermosas son nuestras tiendas.

# LO CORRECTO NO SIEMPRE ES CONVENIENTE

*Notas del Rabino Dr. Tzvi Hersh Weinreb*

A excepción de los santos entre nosotros, todos nos jactamos. A veces nos jactamos de nuestras propias dotes naturales, nuestra buena apariencia o nuestra destreza atlética. A menudo nos jactamos de nuestros logros, sociales o profesionales.

Hay un tipo de jactancia que parece ser exclusivo de la comunidad judía tradicional.

Eso no es jactarse de uno mismo, sino de sus maestros, o rebeim. Por lo tanto, encontrarás jóvenes que dicen: "¡Mi Rebe es más grande que el tuyo!" O, "¡Soy estudiante de fulano de tal, así que será mejor que me respetes por eso!"

Para algunos de nosotros, suena extraño que una persona afirme superioridad religiosa o intelectual sobre la base de la identidad de su maestro.

Después de todo, la piedad o sabiduría de un maestro no necesariamente se filtra hacia el discípulo. Sin embargo, jactarse de la grandeza del maestro es bastante común en algunos de nuestros círculos.

Mi abuelo paterno, -dice el R. Weinreb, el Reb Chaim Yitzhak Weinreb de bendita memoria, estaba particularmente perturbado por este fenómeno.

Mi zaide me enseñó muchas cosas, asegura el Rab Weinreb. Una lección que enfatizó repetidamente fue la importancia de no caer en la tendencia de jactarse de quién era el alumno. Sintió que era mucho más importante poder afirmar que uno realmente estaba siguiendo los pasos del maestro, emulando conductualmente sus virtudes y logros.

Uno de los textos de prueba que adujo para ayudar a llevar esta lección a casa fue un pasaje en el quinto capítulo de Pirké Avot, Ética de los padres, que dice:



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim



"Quien posea estos tres rasgos es uno de los discípulos de nuestro padre Abraham; quien posea los tres rasgos opuestos es uno de los discípulos del malvado Balaam.

Un ojo generoso, una conducta modesta y un alma humilde son los rasgos de los discípulos de nuestro padre Abraham.

Mal de ojo, porte arrogante y alma insaciable son atributos de los discípulos del malvado Balaam.

¿Cuál es la diferencia entre los discípulos de nuestro padre Abraham y los del malvado Balaam?

Los discípulos de nuestro padre Abraham disfrutaban de este mundo y heredan el mundo venidero...

Los discípulos del malvado Balaam heredarán Gehinom y descenderán al pozo de la destrucción..."

El Reb Chaim exponía el texto anterior diciendo: "Imagínese que una persona estudió durante años con un gran Rebe jasídico, se vistió como él e imitó cada uno de sus gestos.

O imagine al estudiante que asistió a las conferencias de algún gran jefe de iveshivá y pudo en realidad repetir cada palabra literalmente.

Pero si esa persona o estudiante fuera culpable de envidia, arrogancia o egoísmo, nuestros sabios lo clasificarían no como un discípulo del gran Rebe o Talmudista, sino como el discípulo del malvado Balaam..."

Continuaría recalcando su punto enfatizando la otra cara de la enseñanza de Pirké Avot: "Por otro lado, imagine a la persona a quien las circunstancias le negaron el privilegio de pasar tiempo con un gran Rebe jasídico o la oportunidad de estudiar bajo la tutela de un gigante talmúdico.

Pero si esa persona era generosa, modesta y humilde, podía reclamar el título de 'discípulo de nuestro padre Abraham'".

Balaam es el personaje principal en la porción de la Torá de esta semana, Parashat Balak (Números 22:2-25:9).

Hay mucho que ganar con un estudio cuidadoso del comportamiento de Balaam. Una lección importante es que una persona puede ser sabia y famosa, de renombre internacional y estar dotada de poderes místicos y el don de la profecía, y sin embargo verse afectada por los defectos de su carácter personal.

Ya no recuerdo, dice R. Weinreb si le hice o no a mi abuelo la pregunta que se me ocurrió hace mucho tiempo sobre este pasaje en Pirkei Avot.

Sigo desconcertado por qué nuestros Sabios eligen no comparar a Balaam con su contemporáneo y adversario Moisés.

¿Por qué, en cambio, eligen contrastarlo con Abraham, que vivió siglos antes que Balaam? He llegado a creer que nuestros Sabios tenían buenas razones para preferir la comparación Balaam/Abraham.

Sugiero que nuestros rabinos estaban fascinados por las muchas similitudes entre los dos. Ambos eran profetas, pero profetas cuyas misiones no se limitaban al pueblo judío. Balaam fue designado como profeta para todas las naciones del mundo, y Abraham, aunque el padre biológico del pueblo judío, también fue el **av hamon goyim**, el padre espiritual de toda la humanidad.

Tanto Abraham como Balaam compartían el poder inusual de poder bendecir a otros de manera efectiva.

De Abraham está escrito: "Engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y maldeciré a los que te maldijeren; y en ti serán bendecidas todas las familias de la tierra." (Génesis 12:2-3).

Y Balac, rey de Moab, tiene suficiente confianza en las habilidades de Balaam para decir: "Porque yo sé que aquel a quien tú bendices, en verdad es bendito, y aquel a quien tú maldices, maldito es". (Números 22:6)

Además, tanto Abraham como Balaam emprendieron largos viajes, uno para atar a Isaac y el otro para socavar infamemente al pueblo de Israel.

Ambos se despiertan temprano en la mañana para cargar sus burros en preparación para sus viajes.

Y cada uno de ellos es acompañado en su viaje por dos jóvenes sirvientes.

El mensaje parece claro. Dos individuos que son similares entre sí en tantos aspectos pueden finalmente ser tan diferentes que los discípulos de uno "heredan el Mundo Venidero", mientras que los discípulos del otro "heredan Gehinom y descienden al pozo de la destrucción".

Uno no usa correctamente las bendiciones dadas por Dios y, debido a su "mal de ojo, comportamiento arrogante y alma insaciable", se convierte en el arquetipo de la perversión y la traición.

El otro cultiva "una mirada generosa, un porte modesto y un alma humilde" con tal éxito que quienes lo emulamos, aunque vivamos milenios después de su muerte, podemos pretender ser sus discípulos.

La próxima vez que alguien te pregunte: "¿Bajo quién estudiaste? ¿De quién eres discípulo?" Espero que puedas decir que al menos te estás esforzando por convertirte en un discípulo de Abraham.

# LO CORRECTO NO SIEMPRE ES CONVENIENTE

## No y tal vez

***No podemos caer en lagunas y renunciar a la responsabilidad.***

- *De lo aprendido de Evan Wolkenstein y Adina Gerber*

En Parashat Balak, un distinguido séquito llama a la humilde puerta de Balaam, el adivino.

Los ojos de Balaam se posan en los emisarios vestidos de seda del rey Balak.

El Rey, dicen, requiere los servicios de Balaam para maldecir a Israel.

Balaam les pide que pasen la noche mientras pregunta por la dirección de Dios.

Dios prohíbe la misión y Balaam envía obedientemente a los emisarios a casa.

Cuando, una vez más, alguien llama a la puerta, Balaam se encuentra de pie ante príncipes más honorables que el primero. Con incrustaciones de oro y joyas, prometen una gran riqueza del rey si Balaam asume la tarea.

Balaam, nuevamente, los invita a quedarse. En la oscuridad de la noche, Dios le dice a Balaam que vaya con los príncipes.

## ***¿Una misión prohibida?***

Cuando Balaam emprende el viaje, se abre un enigma ante nosotros.

Primero, se nos informa que Dios está enojado por las acciones de Balaam.



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

Entonces, un ángel invisible se interpone en el camino de Balaam, espada en mano, y el burro de Balaam (quien por milagro habla) viene para salvarle la vida.

¿Por qué Dios inicialmente prohíbe la misión y luego la permite?

¿Y por qué entonces Dios empuja a Balaam a unos centímetros de su vida por seguir las instrucciones de Dios?

Los maestros de secundaria, encuentran una mentalidad en muchos de sus estudiantes adolescentes que recuerda a la de Balaam.

Es la mentalidad a la que se le llama, "Sé que dijiste que no, pero ¿quizás quisiste decir tal vez?"

Y esto surge cuando los estudiantes piden trabajar en compañía cuando la asignación explícita es trabajar solos.

Cuando insisten en que se les permita visitar una tienda mientras el resto de la clase espera el guía turístico.

Y cuando se les da la respuesta, "no", escuchan, "tal vez".

Quizás no puedan imaginar que un adulto racional y compasivo diría que no a su solicitud.

O tal vez tienen dificultades para ver las necesidades de la comunidad más allá de las propias.

### ***Decir no***

Todos luchamos con este mismo desafío. Miramos nuestra propia vida y consideramos los compromisos que hemos hecho:

Asistir a mítines, enviar cartas y firmar peticiones, consumir responsablemente.

Decimos 'no' a las fábricas de explotación.

Decimos 'no' al abuso del privilegio económico y de género.

Pero cuando repasamos los hechos de nuestra vida, lo que hacemos con nuestro tiempo libre, lo que compramos día a día, vemos que en momentos de ajetreo y estrés, nuestro deseo de ser socialmente consciente se desliza cada vez más abajo en nuestra lista de prioridades.

Y reemplazando la conciencia en la lista están la conveniencia, el beneficio y la preferencia personal.

La frustración que sentimos por nuestros alumnos es en realidad una frustración por el conflicto de presiones al que todos sucumbimos.

La ira de Dios contra Balaam, entonces, no es motivada por Balaam siguiendo las instrucciones de Dios, sino más bien porque Balaam continúa preguntando cuando la respuesta ya es bastante clara.

Balaam aquí actúa con un patrón común:

Incluso cuando sabemos que debemos hacer una cosa, en cambio hacemos otra; Nuestras bocas dicen que no, nuestros pies dicen que sí.

### ***Frente a nosotros mismos***

Para mis estudiantes, puedo comprender su profundo deseo de un momento de libertad.

Sin embargo, cuando se les pregunta, "¿creen que es correcto que vayan a comprar dulces mientras el resto de nosotros esperamos el autobús?" inevitablemente llegan a la misma decisión que yo había tomado originalmente.

Balaam, como todos nosotros, sabe que lo correcto no siempre es conveniente o rentable.

Debemos decir "no" a lo que sabemos que está mal y decir "sí" a nuestros compromisos.

Qué pasa si no lo hacemos?

Si no lo hacemos, caemos en las lagunas que nos permiten caer cada vez más lejos de nuestros valores, y nuestros estudiantes continuarán mostrándonos dónde fallamos.

No necesitamos una espada castigadora o un burro parlante para recordarnos cuánto hemos pecado.

Solo necesitamos mirar el estado del mundo que nos rodea.

### ***¿Por qué el burro que habla?***

La historia no habría sido sustancialmente diferente sin él y, al leerlo por primera vez, es difícil ver lo que agrega.

Este burro parlante anómalo no escapó a los comentaristas judíos.

El Midrash en Números Rabáh (20:14) explica que Dios "cerró la boca del animal [todos los animales], porque si ella hablaba, ellos [la gente] no podrían sujetarla y pararse sobre ella.

Porque esta [burra] era la más estúpida de las criaturas y este [Bilaam] era el más sabio de los sabios, y tan pronto como ella habló, él no pudo ya estar delante de ella".

La subyugación, desde el punto de vista rabínico, es posible simplemente por la incapacidad de hablar.

La repentina y sorprendente voz del burro en esta historia cambia la dinámica de poder, dejando a Balaam impotente frente a su nueva autoridad.

El habla es una expresión profunda de poder, y su negación es un medio paralizante de opresión, en todo el mundo.

Muchos gobiernos autoritarios imponen una estricta censura de los medios de comunicación, evitando la exposición pública de la corrupción y los abusos de los derechos humanos.

En Somalia, a los periodistas no se les permite entrevistar a funcionarios del gobierno y están fuertemente censurados.

Recientemente, dos periodistas fueron brutalmente golpeados por milicianos.

Incluso la garantía escrita de un gobierno de protección de la libertad de expresión no es garantía de libertad de expresión.

En Pakistán, cuya constitución de 1973 garantiza la libertad de expresión, trece periodistas fueron asesinados y cuarenta más fueron secuestrados o arrestados en 2008, mientras que los medios que no se autocensuraron sufrieron ataques retributivos.

Además de silenciar a los medios de comunicación, los regímenes represivos también silencian las voces de los disidentes de manera descarada y, a veces, violenta.

Incluso en las democracias, las voces de las minorías étnicas, las minorías sexuales, los pobres y muchas otras poblaciones marginadas están muy poco representadas en muchas sociedades.

Este silencio se traduce en una falta de poder que muchas veces conduce a la falta de acceso a los servicios sociales básicos y, en ocasiones, incluso a la violación de los derechos humanos. Muchas ONG trabajan con estas poblaciones para ayudarlas a hacer oír su voz.

Proverbios nos enseña que el habla es un don dado gratuitamente por Dios:

"Una persona puede ordenar sus pensamientos, pero su capacidad para expresarlos en el lenguaje proviene del Señor" (**Proverbios 16: 1**).

Trabajemos para que las voces de los pobres y marginados no queden silenciadas, y que el poder de la palabra, don de Dios, sea plenamente accesible como herramienta de bendición y justicia para todos.

# LAS BENDICIONES DE BILAAM A ISRAEL

- Fuente: MJL

María y Aarón mueren, y Moisés y los israelitas deben luchar contra los edomitas, cananeos, emoritas y amorreos para continuar hacia la tierra prometida de Dios.

Cada vez Dios ayuda a los hijos de Israel a ganar. Ahora, Balak, el rey de Moab, vio cómo los hebreos habían ganado estas guerras.

Balak envía mensajeros a Balaam, hijo de Beor, para contarle sobre los poderosos hebreos: "Ven con nosotros Balaam para maldecir a estos hebreos.

Sabemos que a quien bendigas tú Balaam, es bendecido y a quien maldigas, es maldecido".

Balaam respondió. Pasen la noche aquí. Dios me hablará y luego les daré una respuesta".

Más tarde, Dios le dijo a Balaam:" ¿Quiénes son estas personas?"

Balaam respondió: "Balak ha enviado mensajeros para pedirme que maldiga a los hebreos y los saque".

Dios dice a Balaam. "No. ¡No vayas con ellos! **No maldecirás a los hebreos porque son bendecidos**".

Entonces Balaam dijo a los mensajeros que no. Cuando Balak escuchó la respuesta de Balaam, envió a mensajeros más importantes para pedirle que maldijera a los hebreos. Pero Balaam diría: "Aunque Balak me diera su casa llena de plata y oro, no puedo ir contra la palabra de Dios. Y ahora, quédense y averiguaré qué más dice Dios."

Esta vez, Dios le dice a Balaam: "Puedes ir, pero haz solo lo que yo te diga que hagas".

Por la mañana, Balaam ensilló su burro y se fue con los oficiales de Balak.

La ira de Dios estalla cuando Balaam se va, así que un ángel de Dios se para en el camino y lo detiene. La burra de Balaam ve al ángel de Dios de pie con una espada en la mano y gira hacia el otro lado.



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim

Balaam golpea la burra para volver a ponerla en el camino.

Tres veces este ángel aleja al burro del camino y tres veces Balaam golpea a su burro con ira. Entonces Dios abre la boca de la burra y ella le dice a Balaam: "¿Qué te he hecho para que me golpees tres veces?"

Balaam responde: "Porque actúas contra mí. Si tuviera una espada en la mano, te mataría".

La burra dice: "¿No soy tu burro fiel al que siempre montas? ¿Alguna vez te he hecho esto antes?"

Cuando Balaam no responde, Dios abre repentinamente los ojos para poder ver al ángel de Dios parado en el camino con su espada en la mano.

Balaam se inclinó rápidamente. Entonces el ángel de Dios dijo: "¿Por qué golpeaste a tu burra 3 veces? Tal vez ella se apartó de mí con miedo. Si ella no se hubiera apartado, te habría matado y había dejado vivir a la burra."

Balaam le dijo al ángel de Dios. "He pecado. No sabía que estabas en el camino contra mí. Si quieres que regrese, lo haré. "Pero el ángel de Dios dice: "Ve a Balak, pero di solo lo que te digo que digas."

Balaam llega donde Balak y dice: "Mira. Estoy aquí, pero cualquier palabra que Dios ponga en mi boca la diré. Ahora construye siete altares y párate junto a la ofrenda elevada". Y Balak lo hizo.

Entonces Balaam va a hablar con Dios.

Cuando regresa, le dice a Balak: "Dios sacó a esta gente de la tierra de Egipto. Estas personas deben ser bendecidas, no malditas".

Balak respondió: "No los maldigas pero tampoco los bendigas".

Pero Balaam solo dijo: "Te dije que todo lo que Dios me diga que diga, lo diré".

Balak le responde: "Entonces te llevaré a otro lugar donde puede ser justo ante los ojos de Dios maldecirlos por mí".

Fueron a la cima de Peor que mira sobre el desierto.

Después de hacer altares y sacrificios, Balaam pudo ver que a los ojos de Dios era correcto solo bendecir a Israel.

Cuando vio a los israelitas acampar, el espíritu de Dios vino sobre él, inspirándole a que dijera en voz alta: "Qué bien están tus tiendas, oh Jacob, tus moradas, oh Israel. Al igual que los arroyos se extienden, como los jardines junto al río, como los cedros junto a las aguas. Fluirá agua de sus pozos, y su simiente estará junto a aguas abundantes...

Dios, que te sacó de la tierra de Egipto según el poder de Su majestuosidad, consumirá a pueblos que lo opriman, sus huesos triturará y Sus flechas los atravesarán.

Se agazapó y recostó cual león, y como un cachorro de león, quién podrá levantarlo?

Quienes te bendigan serán benditos y quienes te maldigan serán malditos".

Balak estaba furioso: "Te he pedido que maldigas a mis enemigos y tres veces los bendices. Lárgate".

Balaam dice: "Debo hacer lo que Dios me pide que haga. Ahora, te daré un consejo. Lo que los hebreos harán a tu pueblo será solo al final de los días".

Entonces Balaam y Balak tomaron caminos separados.



# LA UNION HACE LA FUERZA

Sumarizando el relato de la historia de Bilam y Balak, dice la Toráh:

- **Bamidbar 22:5-7** - *Y envió mensajeros a Balaam (Biilam), hijo de Beor, a Petor, que está junto al río (Éufrates), a la tierra de los hijos de su pueblo, para llamarle diciendo: He aquí un pueblo que salió de Egipto; he aquí que cubrió la faz de la tierra y está frente a mí (para destruirme).*
- *Ahora pues, te ruego vengas y maldigas para mí a este pueblo, porque es más poderoso que yo ; quizá así prevaleceré y podremos vencerle, y lograré desterrarlo de la tierra, porque yo sé que a quien tú bendigas será bendito, y al que tú maldigas, será maldito*
- *Y fueron los ancianos de Moav y los ancianos de Midián, con hechizos en sus manos, y llegaron a donde estaba Balaam, y le refirieron las palabras de Balac.*

Los hechizos en sus manos se refieren al precio de sus hechizos, o también a los elementos y artilugios que le tenían dispuestos para que sus maldiciones y brujería tuvieran éxito.

Las relaciones entre los dos pueblos de Moav y de Midián no eran buenas; les dividía una enemistad antigua, y estaban constantemente en lucha (ver Génesis 36, 35).

- **Bereshit 36: 32-35** - *Y reinó en Edom, Bela, hijo de Beor; y el nombre de su ciudad era Din hava.*
- *Y murió Bela, y reinó en su lugar Yovav, hijo de Zérqj, de Botzrá.*
- *Y murió Yovav, y reinó en su lugar Jusham, de la tierra de los temanitas.*
- *Y murió Jusham, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el cual derrotó a Midyan en el campo de Moav; y el nombre de su ciudad era Avit.*

Pero cuando sobrevino el peligro de Israel, los dos se pusieron de acuerdo.

El Midrash (Yalcut 765) cuenta a este propósito la siguiente parábola: "Dos perros se ladraban continuamente uno al otro. De repente apareció un lobo y se arrojó sobre uno de ellos. El segundo dijo:



**Por Eliyahu  
BaYona**

Director Shalom Haverim



Si no ayudo a mi enemigo el lobo lo matará, y mañana me atacará a mí. Así los dos perros se unieron para combatir al enemigo común".

Cuando dos naciones hacen un pacto de no agresión, generalmente es para destruir a una tercera.

Raramente se unen por afinidades comunes o por motivos desinteresados.

Por consiguiente, la mayoría de las ligas entre naciones y sus pactos, son ficticios y artificiales, y tienen por base el miedo, la desconfianza y el egoísmo, y por la misma razón no son duraderos.

Tal es el caso de los moabitas y los midianitas, y de muchos pueblos en la actualidad.

- **Por qué, si Bilam conoce al Eterno, no le dijo a Balak que los judíos tenían prohibido guerrear contra los moabitas?**

Veamos lo que dice Devarim 2: 26-30:

- *Devarim 2:26 - Y envié mensajeros desde el desierto de Kedemot a Sijón, rey de Jeshbón, con palabras de paz, diciendo:*
- *Déjame pasar por tu tierra; por la calzada pública iré, no me desviaré a derecha ni a izquierda.*
- *Alimentos por plata me venderás y comeré, y agua por plata me darás y beberé; solamente pasaré con lo que es mío,*
- *así como hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitan en Seír, y los moabitas que habitan Ar, hasta que haya pasado por el Jordán para ir a la tierra que el Eterno, nuestro Dios, nos*

- *nos da.*
- *Mas no quiso Sijón, rey de Jeshbón, dejarnos pasar junto a sí, porque el Eterno, tu Dios, endureció su espíritu e hizo obstinado su corazón para entregarle en tu mano, como en el día de hoy.*

Como vemos, Moisés envió mensajeros con palabras de paz, no los envió con la misión de advertirles que los iba a destruir ya que existía la orden del Eterno de dejar a ese pueblo en paz porque eran descendientes de las hijas de Lot, Moab y Ammón.

Prosigue el Sefer Bamidbar:

- **Bamidbar 22:20** - *Y se manifestó la palabra de Dios a Balaam de noche, y le dijo: Si a llamarte han venido aquellos hombres levántate, ve con ellos, más solamente lo que Yo te dijere has de hacer.*

*Era como decirle: "Anda con ellos, si es que te conviene por la paga que puedas obtener por tus servicios"*

Dice el Talmud que la audacia puede prevalecer aun delante de Dios.

La insistencia firme de Balaam de viajar a Moab lo muestra cuando en su sueño argumenta con Dios

Dios le advierte de las consecuencias y le dice: 'Yo no me complazco en la destrucción de los pecadores, pero si estás destinado a ir a tu destrucción, hazlo'

- **Bamidbar 22:21** - *Y se levantó Balaam por la mañana y aparejó su asna y fue con los señores de Moav*

- *Y se encendió la ira de Dios porque él se iba, y se puso el ángel del Eterno en el camino para impedirlo. Y él iba montado sobre su asna, y sus dos mozos junto a él.*
- *Y el asna vio al ángel del Eterno puesto de pie en el camino, con su espada desenvainada en su mano, y se desvió el asna del camino, y anduvo por el campo. Y golpeó Balaam al asna para hacerla volver al camino.*
- *Y se puso el ángel del Eterno en un atajo entre las viñas, que tenía una cerca de un lado y otra cerca del otro.*
- *Y cuando el asna vio al ángel del Eterno, se apretó contra la pared y oprimió el pie de Balaam contra la pared; y él la golpeó de nuevo.*
- *Y tornó el ángel del Eterno a pasar delante, y se puso en un lugar tan estrecho que no había espacio para desviarse ni a la derecha ni a la izquierda.*
- *Y como viese el asna al ángel del Eterno, se dejó caer debajo de Balaam. Y se encendió la ira de Balaam, y golpeó al asna con el báculo.*
- *Y abrió el Eterno la boca del asna, y (esta) dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho para que me hayas pegado ya tres veces?*
- 
- **22:29** - *Y dijo Balaam al asna: Porque te has burlado de mí; si hubiera en mi mano espada, ahora mismo te mataría.*
- *Y dijo el asna a Balaam: ¿Acaso no soy yo tu asna, en la que has cabalgado desde que existes hasta este día? ¿Acaso ha sido mi costumbre hacer así contigo? Y él*

- *respondió: No.*
- *Y desvendó el Eterno los ojos de Balaam, de modo que vio al ángel del Eterno puesto de pie en el camino, con su espada desenvainada en la mano, y él se arrodilló y se postró sobre su rostro.*

Según el Talmud, Balaam era un gran profeta. Dios no quería que las naciones se quejasen diciendo: "Si tuviéramos un profeta como Moisés para encaminarnos, también nosotros seríamos igual al pueblo de Israel.

Fue por eso por lo que Balaam recibió de Dios el don de la profecía, pero lamentablemente lo empleó para mal.

Balaam consultó al Eterno por primera vez para saber si debería o no maldecir a Israel, y Dios le dijo: "No maldecirás al pueblo" (verso 12); pero la segunda vez Dios vio claramente que su deseo era maldecirlo, pues de lo contrario no habría vuelto a consultarle (verso 19), y le respondió:

"Ve, anda con ellos" (verso 20), como diciéndole: "Haz lo que quieras".

Este hecho nos da a comprender que Dios esclarece la mente del hombre, pero cuando el malvado se obstina en hacer el mal El no lo detiene, sino que le deja ir por la senda que escogió.

- **Bamidbar 22: 32** - *Y le dijo el ángel del Eterno: ¿Por qué has golpeado a tu asna ya tres veces? He aquí que yo había salido para **oponerme** a ti, porque venías opuestamente a mí para irritarme;*

En hebreo lo leemos de la siguiente manera:

- **22: 32** - *Vayomer elav mal'aj Adonay al-mah hikita et-atoneja zeh shalosh regalim hineh anoji yatsati lesatan ki-yarat haderej lenegdi.*

**Aquí el angel obra como un satán, como un adversario al profeta (no como la figura fantástica e idolátrica de Satanás creada por las religiones que infunden miedo).**

- 22:33 - *y me vio el asna y se desvió delante de mí ya, tres veces. Si ella no se hubiera desviado de mi presencia yo te hubiere matado ahora, y a ella habría dejado con vida.*
- *Y dijo Balaam al ángel del Eterno: Yo he pecado porque no sabía que tu estabas de pie, a mi encuentro, en el camino. Mas ahora, si parece mal a tus ojos, yo me volveré\*.*

"(Dijo Bilam) Cometí una falta, no sabía que estabas parado en el camino":

En una oportunidad, Rabí Jaim de Tzans reprendió a determinado Rabino por no haber intervenido en ayuda de un hombre de su comunidad en estado de extrema pobreza.

El Rabino respondió que no estaba al tanto de semejante situación, a lo que el Rabí de Tzanz replicó: ¿Pero, acaso alegar desconocimiento de causa lo libra a uno de su responsabilidad?

! Bilam le dijo al angel 'Cometí una falta, no sabía que estabas ante mí, lo cual implica que desconocer una situación es en sí mismo una falta.

El concepto es aplicable a todo dirigente comunitario, en el sentido de que es

responsabilidad suya estar al tanto y atender la situación personal de todos y cada uno de los menesterosos de su comunidad".

- **Bamidbar 22:35** - *Y dijo el ángel del Eterno a Balaam: Ve con los hombres\*, mas solamente lo que yo te dijere, eso hablarás. Y se fue Balaam con los señores de Balac.*

Dios permitió que Balaam, la segunda vez, se fuese con los dignatarios del rey Balac.

Pero El, que conoce los pensamientos humanos, sabía que Balaam no iba con el solo objeto de recibir el pago de su servicio, sino con el deseo de maldecir a Israel.

Por esto se encendió la ira del Eterno (verso 22) y envió a su ángel para advertirle, diciendo: "Ve con los hombres, mas solamente lo que Yo te dijere, eso hablarás" (verso 35).



**"Muera mi alma una muerte de rectos. Y sea mi final como él" (23:10)**

Este es el camino del malvado, quiere ser recompensado sin esfuerzo: Bilam quería "morir una muerte de rectos"....pero no quería vivir la vida de los rectos.... *Jafetz Jaim, Ketav Sofer*



# COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

## **Micah 5:6 – 6:8**

El Libro de Micah, del cual se extrae la Haftará, hace parte de los Profetas Menores o también los 12 Profetas, pero que desde muy temprano se les llamaba uno de los 24 libros de los profetas.

Micah vivió hacia 750 – 690 a.e.c. y fue contemporáneo con Yeshayahu –Isaías-

Durante este período de tiempo, el imperio asirio amenazó con vencer a Judá, y aquí nos encontramos con una diferencia de puntos de vista y énfasis entre los profetas del mismo período.

Micah era un pensador práctico y nacional; Isaías tenía una visión más universal.

Mientras que la visión de Isaías del Fin de los Días es universal, terminando con la famosa frase "La nación no levantará la espada contra la nación, ni aprenderán la guerra más" (Isaías 2: 4), Micah adopta pero cambia esta visión, que se centran particularmente en la nación de Judá:

- *"Cada uno se sentará debajo de su vid y bajo su higuera, sin nadie que lo asuste, porque así ha hablado la boca del Señor Dios de los ejércitos.*

- *Porque aunque todas las naciones irán en el nombre de su dios individual, andaremos en el nombre del Eterno nuestro Dios para siempre "(Miqueas 4: 4-5).*

Micah, aunque profetisa que así como el reino del Norte caerá en manos Asirias, Jerusalén compartirá la misma suerte.

Pero Micah no pone en duda la misión de Israel hacia la humanidad y de la misma manera que Isaías, él alcanza a ver el tiempo cuando las naciones convertirán sus armas en instrumentos de labranza y no desearán más la guerra.

También él le da al mundo la más noble definición de la verdadera religión:

Sólo practicar la justicia y amar la misericordia, y andar humildemente (en los caminos de los preceptos) de tu Dios.

## **PIRKE AVOT – ENSEÑANZAS DE LOS PADRES**

*"Si no lo logro por mí mismo, ¿quién lo logrará por mí? Si lo he logrado, ¿qué soy?*

*Si no ahora, entonces ¿cuándo?"*

*(Hilel, Avot 1:14)*

*Nadie más que yo mismo puede lograr mi crecimiento espiritual. Pero inclusive cuando ya logré una medida de crecimiento, debo ser humilde y medir esa ganancia contraponiéndola a todo lo que se espera de mí, teniendo siempre en cuenta que la oportunidad que tengo en mi juventud tal vez ya no se presente más tarde, y que la oportunidad que tengo de lograr en este mundo, ciertamente no se repetirá en el Mundo Venidero.*